



Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://generos.hipatiapress.com/>

Financial Vulnerability in Spain: Analysis from a Gender Perspective

Marcos Álvarez-Espino¹, Sara Fernández-López¹ & Lucía Rey-Ares¹

1) Universidade de Santiago de Compostela

Date of publication: June 25th 2023

Edition period: February 2023 - June 2023

To cite this article: Álvarez-Espino, M., Fernández-López, S. & Rey-Ares, L. (2023). Financial Vulnerability in Spain: Analysis from a Gender Perspective. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 12(2), 163-200. <http://dx.doi.org/10.17583/generos.11089>

To link this article: <http://dx.doi.org/10.17583/generos.11089>

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License \(CC-BY\)](#)

Financial Vulnerability in Spain: Analysis from a Gender Perspective

Marcos Álvarez-Espiño
*Universidade de Santiago
de Compostela*

Sara Fernández-López
*Universidade de Santiago
de Compostela*

Lucía Rey-Ares
Universidade de Santiago de Compostela

Abstract

Household financial vulnerability (FV) has gained interest among policymakers over the last two decades and seems to be more widespread among women. In this context, this paper has two objectives. Firstly, we explore the relationship between gender and the level of FV, both at household and individual levels. Secondly, we analyze whether the relationship between FV and other demographic and behavioral variables could be moderated by gender.

To achieve these goals, a sample was obtained from the Survey of Financial Competences (ECF), referred to the 2016-17 period, which is made up of 8,038 individuals familiar with household finances. At the univariate level, the percentage of women in the higher values of the FV index (between 80 and 100 points) exceeds that of men. Moreover, a moderating role is observed through objective and subjective financial literacy.

Keywords: financial vulnerability, gender, nonlinear principal components analysis, Spain, financial literacy

La Vulnerabilidad Financiera en España: Análisis desde la Perspectiva de Género

Marcos Álvarez-Espiño
*Universidade de Santiago
de Compostela*

Sara Fernández-López
*Universidade de Santiago
de Compostela*

Lucía Rey-Ares
Universidade de Santiago de Compostela

Resumen

La vulnerabilidad financiera (VF) de los hogares ha ganado interés entre los responsables políticos durante las dos últimas décadas y parece estar más extendida entre las mujeres. En este contexto, este trabajo contempla dos objetivos. En primer lugar, se explora la relación entre el género y el riesgo de soportar VF, tanto a nivel del hogar como del individuo. En segundo lugar, se analiza si la relación entre la VF y otras variables demográficas y conductuales podría estar siendo moderada por el género.

Para conseguir dichas metas se recurre a la muestra obtenida de la Encuesta de Competencias Financieras (ECF) referida al periodo 2016-17 y compuesta por 8.038 personas familiarizadas con las finanzas del hogar. A nivel univariante, el porcentaje de mujeres en los valores superiores del índice de VF (entre los 80 y los 100 puntos) excede al de los hombres. Además, se observa cierto papel moderador a través de la alfabetización financiera objetiva y la subjetiva.

Palabras clave: vulnerabilidad financiera, género, análisis de componentes principales no lineales, España, alfabetización financiera

Durante las últimas dos décadas, la preocupación de los responsables políticos por la creciente vulnerabilidad financiera (VF) de los hogares ha ido en aumento (Azzopardi et al., 2019). Los motivos de dicha preocupación son tanto microeconómicos, puesto que la VF aumenta la exclusión bancaria (Daud et al., 2019) y el riesgo de pobreza (Ali et al., 2020) de los hogares, como macroeconómicos, al poner en riesgo la estabilidad de las instituciones financieras, como consecuencia de la morosidad (Azzopardi et al., 2019), afectando, en último término, a toda la economía (Ali et al., 2020).

España no es ajena a este problema. Según Arellano y Cámara (2020), durante los años previos al COVID-19 uno de cada tres hogares españoles podría ser considerado financieramente vulnerable puesto que no podría afrontar menos de 3 meses sin la principal fuente de ingresos. En la actualidad es esperable que las consecuencias económicas derivadas de la crisis del COVID-19 y la escalada de la inflación desde 2021 hayan deteriorado aún más los niveles de resiliencia financiera de los hogares.

Además, la VF parece afectar más a las mujeres. En un reciente estudio referido a Estados Unidos se aprecia que el porcentaje de mujeres que, financieramente hablando, “vive al límite” es superior al de la media de la población (55% frente al 51%) (Valdes et al., 2021). Similares son los resultados para Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador Argentina, Chile y Paraguay (Arellano et al., 2019). De nuevo en España, el 55,7% de las mujeres experimentaba en 2017 una alta VF, frente al 44,28% de los hombres (Arellano y Cámara, 2021). A diferencia de estos indicadores, los modelos econométricos no arrojan resultados tan concluyentes. Ello puede ser debido a diversos motivos. Por un lado, las medidas de VF son muy heterogéneas en los distintos trabajos. La carencia de una definición común posibilita que muchas investigaciones hayan medido la VF sobre la base de un único comportamiento financiero y/o desde una única perspectiva, ya sea a nivel individual o a nivel de hogar. Como resultado, estos trabajos plantean que un hogar “es o no” financieramente vulnerable, en lugar de asumir que cualquier hogar puede serlo en algún grado (O’Connor et al., 2019). Por otro lado, la falta de resultados concluyentes con respecto a la relación entre género y VF

puede deberse al papel moderador que el género puede tener sobre otros factores que de un modo inequívoco se relacionan con la VF.

El objetivo del trabajo es doble. En primer lugar, se analiza si el género se relaciona con el riesgo de sufrir VF. En segundo lugar, se explora en qué medida las relaciones entre la VF y otros factores demográficos y conductuales difieren entre hombres y mujeres. Para alcanzar ambos objetivos se utiliza una muestra de 8.038 personas extraída de la Encuesta de Competencias Financieras (ECF) y referida al periodo 2016-17. A diferencia de la mayoría de estudios que miden la VF a través de una única variable, en este trabajo se elabora un índice de VF que engloba indicadores tanto objetivos como basados en la percepción individual, siguiendo la aproximación empírica de Anderloni et al. (2012) y Daud et al. (2019). De este modo, no solo se da una visión más amplia del fenómeno de la VF, sino que además se incorporan las recomendaciones de aquellas investigaciones que plantean que un porcentaje significativo de hogares sufre algún nivel de VF (O'Connor et al., 2019), si bien, este no se considera preocupante hasta alcanzar un determinado umbral.

Este trabajo realiza varias contribuciones a la literatura en VF. En primer lugar, amplía la investigación empírica al construir, mediante el Análisis de Componentes Principales No Lineales, un indicador continuo fundamentado en una definición más completa de la VF, aspecto del que adolece la literatura (O'Connor et al., 2019). De hecho, hasta donde sabemos, solo Anderloni et al. (2012) y Daud et al. (2019) han aplicado este enfoque empírico. A diferencia de estos autores, el indicador propuesto incorpora medidas de deuda, además de las de consumo/ahorro, y la autopercepción que las personas tienen de su situación financiera (aproximación subjetiva). En segundo lugar, este trabajo da a conocer cómo el género se asocia con la VF. Finalmente, extiende la evidencia empírica al referirse a España, cuyo caso, hasta la fecha había sido estudiado basándose en una única variable como *proxy* de la VF de los hogares (véase Arellano y Cámara, 2021).

Tras esta introducción, el resto del trabajo se desarrolla como sigue. A continuación, se presenta la revisión de la literatura. En el epígrafe tercero se describen los datos utilizados en el análisis, así como la construcción del índice de VF y se procede al análisis univariante. Posteriormente, se realizan

los análisis multivariantes y se explican los resultados obtenidos, para, en el quinto epígrafe, presentar las principales conclusiones del trabajo.

Vulnerabilidad Financiera y Género: Revisión de la Literatura

En los últimos años ha crecido el estudio de la VF y sus determinantes (Azzopardi et al., 2019), al tiempo que las consecuencias económicas derivadas del COVID-19 han impactado en la situación financiera de los hogares. La mayor parte de los trabajos no menciona un marco teórico y, cuando lo hacen, predomina la hipótesis del ciclo de vida (*life cycle hypothesis* o LCH, por sus siglas en inglés) que ayudaría a explicar las decisiones de endeudamiento/ahorro de los hogares y, en último término, la VF (véase Keese, 2012, Fasianos et al., 2014 y Ali et al., 2020). Mucho menos extendidas se encuentran la hipótesis del ingreso permanente (Friedman, 1957) y la hipótesis del ingreso relativo de Duesenberry (1949), mencionadas por Ray et al. (2019) y Georgarakos et al. (2014), respectivamente. Adicionalmente, algunos autores asocian la VF a determinados rasgos de personalidad, lo que abre la vía para añadir las teorías del comportamiento, en especial, la *behavioral life cycle hypothesis* (BLCH).

La literatura señala, como determinantes de la VF, factores socio-demográficos y económicos, mientras relegan a un segundo plano los factores conductuales (Álvarez-Espiño et al., 2022). Entre los determinantes demográficos, los datos indican que la VF afecta en mayor medida a las mujeres. No obstante, los resultados econométricos no son tan concluyentes. Por ejemplo, para el caso español Arellano y Cámara (2021) encuentran una relación positiva entre ser mujer y sufrir VF en uno de los tres modelos planteados. Esta falta de contundencia en los resultados econométricos podría justificarse, en parte, por las diferencias de género en algunos de los factores individuales comúnmente considerados como *drivers* de la VF, tal y como se explica a continuación.

Comenzando con los factores económicos, la mayoría de los trabajos coinciden en que mayores ingresos reducen la VF cuando esta se basa en la capacidad de consumo/ahorro. No obstante, cuando se mide exclusivamente a partir de la posición de endeudamiento doméstico, la relación entre ingresos

y VF puede tornarse positiva en consonancia con las hipótesis de la renta permanente y del ciclo vital (Fasianos et al., 2014). Dado que en este trabajo el indicador de VF se construye a partir de variables de consumo/ahorro y, en menor medida, de deuda, cabe esperar una relación negativa entre los ingresos y la VF. En este ámbito, las mujeres perciben menores ingresos que los hombres; el salario femenino por hora en España representaba, en 2019, el 95% y el 85% del masculino al considerar la jornada a tiempo completo y parcial, respectivamente (INE, 2021).

En términos generales, estar desempleado o seguir estudiando conlleva una menor resiliencia financiera. En particular, Keese (2012) afirma que el desempleo se asocia con un incremento drástico de la carga de la deuda auto percibida, incluso cuando la situación financiera del hogar está bajo control. También suele observarse más VF entre los empleados a tiempo parcial que entre los empleados a tiempo completo (Taylor, 2011). No obstante, Cavalletti et al. (2020) concluyen que los desempleados y los autónomos tienden a minimizar las deudas asumidas al sufrir una mayor inestabilidad laboral. Así, se espera una relación negativa entre estar empleado y la VF. También en la situación laboral existe una brecha de género en España; mientras la tasa de paro de las mujeres se situaba en el 15% en el cuarto trimestre de 2021, la de los hombres rondaba el 11,7% (INE, 2022).

A nivel sociodemográfico, las investigaciones encuentran que la edad es un factor relacionado con la reducción de la VF (Kempson, 2002; Disney y Gathergood, 2011). Este resultado tiene su justificación teórica en la LCH, según la cual las personas desarrollan sus comportamientos de ahorro y consumo pensando en sus circunstancias vitales. Así, los sujetos más jóvenes, que por regla general carecen de fuentes de ingresos estables, deberán acudir a la financiación externa (ya sea formal o informal) para, por ejemplo, afrontar los costes de sus estudios. En este trabajo esperamos también una relación negativa entre la edad y la VF. Ahora bien, esta relación podría mostrar diferencias entre hombres y mujeres ya que estas suelen interrumpir, en mayor medida que los hombres, su carrera profesional para dedicarse al cuidado de los hijos y, por tanto, su perfil de ingresos podría verse afectado (retrasado) con respecto al de los hombres. De hecho, De Quinto et al. (2020) indican que los ingresos laborales de las mujeres en España caen un 11% en el primer año

tras el nacimiento de un hijo, mientras que los de los hombres no se ven afectados; esta penalización es aún mayor, diez años más tarde.

En cuanto al tamaño del hogar, los trabajos concluyen que el incremento del número de miembros dependientes supone destinar una mayor cantidad de recursos económicos para mantenerlos y, en consecuencia, se vincula a un mayor nivel de endeudamiento y estrés financiero. En particular, los estudios dividen a las personas dependientes en dos grandes grupos, en función de que sean ascendientes o descendientes de las personas que componen el núcleo del hogar. Así, una gran parte de la literatura afirma que los hijos a cargo generan más VF, por ejemplo, aumentando la propensión a necesitar préstamos (Togba, 2012) para cubrir las necesidades formativas (Šubová et al., 2021). También, la presencia de ancianos económicamente dependientes incrementaría la presión financiera que sufren los hogares, al tener que hacer frente a la mayor parte de los costes asociados a los cuidados (Seiz, 2023). Sin embargo, cuando esta carga se reparte entre un hogar donde se mantiene una relación de pareja, suele tener un menor efecto que cuando se trata de un hogar con una sola cabeza de familia. Así, esperamos una relación positiva entre la presencia de hijos dependientes en el hogar o una situación de hogar monoparental y el nivel de VF doméstico. En este ámbito, los datos muestran que 1,8 millones de hogares españoles eran monoparentales en 2020, de los cuales un 83% estaba encabezado por una mujer (Fundación Adecco y Endesa, 2020).

En general, la literatura apoya que la educación reduce los niveles de VF. Esta reducción tendría lugar por dos vías: por un lado, la educación fomenta que las personas accedan a empleos más estables y mejor remunerados, y por otro, potencia el desarrollo de habilidades cognitivas y competencias (Taylor, 2011) que mejoran la comprensión de la gestión financiera doméstica. En este trabajo esperamos una relación positiva entre el nivel educativo y la resiliencia financiera de los hogares. Ahora bien, entre las habilidades que se adquieren en el sistema educativo, las matemáticas resultan de las más útiles a la hora de tomar decisiones financieras. En este sentido, distintos informes señalan que, en el caso español, la proporción de chicas que obtienen un nivel bajo de competencias en matemáticas es más elevada que la proporción de chicos (Ministerio de Educación y Formación Profesional, 2019; 2020). Este aspecto perjudica la comprensión de algunos productos/servicios financieros entre las

mujeres, en comparación con los hombres, aun con un elevado nivel educativo formal (Gutiérrez-Esteban et al., 2021).

Con respecto a las variables conductuales, las preferencias de riesgo han sido un factor ampliamente estudiado en la literatura del endeudamiento doméstico (que, nótese, contribuye a determinar el nivel de VF). Generalmente se asume que aquellos hogares más aversos al riesgo serán menos propensos a endeudarse (Fasianos et al., 2014), ya que el temor por la incertidumbre de sus rentas les hará adoptar una actitud conservadora al saber que los ingresos son las principales fuentes para devolver las deudas. Pese a que no existe una opinión única, algunos autores sugieren que las mujeres son más aversas al riesgo que los varones (Dellande y Saporoschenko, 2004; Schurer, 2015), lo cual podría frenar su adopción de actitudes financieras demasiado arriesgadas (como un sobreendeudamiento) y, por tanto, contribuir a mitigar su riesgo de VF.

A diferencia de las preferencias de riesgo, la alfabetización (o cultura) financiera de las personas ha sido uno de los factores conductuales más estudiados en la literatura empírica de VF (Fernández-López et al., 2023). En general, la mayoría de estas investigaciones concluye que la educación financiera resulta más efectiva para atenuar los niveles de sobreendeudamiento doméstico que para fomentar comportamientos de ahorro, centrados en la gestión saludable de los fondos domésticos (Álvarez-Espino et al., 2020). Por su parte, la percepción que la persona tiene de su nivel de formación financiera se relacionaría también con la VF a través de canales como la seguridad y autoconfianza. En este ámbito, numerosos trabajos indican que las mujeres presentan un menor nivel de alfabetización financiera (Bucher-Koenen et al., 2017; Lind et al., 2020), no siendo España una excepción (Hospido et al., 2021).

En definitiva, en este estudio tratamos de responder a la cuestión de si el género mantiene una relación directa con la VF (primer objetivo) y/o un papel moderador de las relaciones entre esta y diferentes factores sociodemográficos, económicos y conductuales (segundo objetivo) en los que, tal y como muestran las estadísticas, existen claras diferencias de género.

Muestra y Variables

Muestra

Los datos se obtienen de la Encuesta de Competencias Financieras (ECF) de la población adulta española (entre 18 y 80 años) para el período 2016-17 (Banco de España y CNMV, 2018). La muestra, integrada por 8.038 personas familiarizadas con las finanzas, está compuesta por 3.971 hombres (49,40%) y 4.067 mujeres (51,60%).

Además, la ECF facilita unos pesos muestrales destinados a plasmar la composición en cuanto a edad, sexo y nacionalidad de la población española, desde una perspectiva regional, ajustándose a los registros del Censo de 2011 (Bover et al., 2019). Todos los cálculos empíricos tienen en cuenta estas ponderaciones transversales.

Variable dependiente: el Índice de Vulnerabilidad Financiera

Siguiendo a Anderloni et al. (2012) y Daud et al. (2019), se propone una medida de VF continua que aspira a superar algunas limitaciones señaladas anteriormente. Así, en lugar de utilizar una única variable *proxy* de VF, como hacen la mayoría de los trabajos, se consideran conjuntamente 6 variables (Tabla 1). Para su selección, se chequeó cuáles de las medidas utilizadas en estudios previos tenían información disponible en la ECF. Además, el indicador incorpora variables asociadas tanto al endeudamiento como a la capacidad de consumo/ahorro. Finalmente, aglutina variables de VF a nivel individual y a nivel de hogar.

La Tabla 1 muestra dichas variables, así como su análisis descriptivo. Aunque no existen grandes diferencias entre hombres y mujeres, un mayor porcentaje de estas experimenta situaciones de VF en todas las variables consideradas a excepción del pago de las facturas a tiempo, donde el 75,60% de las mujeres dice estar “totalmente de acuerdo” frente al 79,18% de los hombres.

Tabla 1*Estadísticos descriptivos de las variables originales de VF*

Variable	Definición	Estudios	Escala	Valores medios		
				Muestra global	Hombres	Mujeres
Percepción de la situación financiera actual	Mi situación financiera limita mis posibilidades para hacer cosas que considero importantes (individual: ahorro/consumo) (d0109)	Coste et al. (2020)	(1) Totalmente en desacuerdo	11,16%	11,49%	10,84%
			(2) En desacuerdo	19,49%	20,25%	18,76%
			(3) Intermedio	18,55%	18,81%	18,31%
			(4) De acuerdo	25,10%	25,41%	24,81%
			(5) Totalmente de acuerdo	25,69%	24,04%	27,27%
Pago de facturas *	Pago mis facturas a tiempo (individual: ahorro/consumo) (d0104)	Brown (2015)	(1) Totalmente en desacuerdo	77,43%	75,60%	79,18%
			(2) En desacuerdo	15,54%	16,72%	14,40%
			(3) Intermedio	4,77%	5,07%	4,48%
			(4) De acuerdo	1,49%	1,73%	1,26%
			(5) Totalmente de acuerdo	0,78%	0,89%	0,67%
Percepción de sobreendeudamiento	Estoy demasiado endeudado ahora mismo (individual: deudas) (d0111)	Del-Río y Young (2008)	(1) Totalmente en desacuerdo	54,38%	51,73%	56,95%
			(2) En desacuerdo	20,36%	21,64%	19,13%
		Baldini et al. (2020)	(3) Intermedio	11,95%	13,27%	10,67%
			(4) De acuerdo	7,23%	7,40%	7,06%

Variable	Definición	Estudios	Escala	Valores medios		
				Muestra global	Hombres	Mujeres
Gasto	En los últimos 12 meses, han sido sus gastos domésticos superiores a sus ingresos (hogar: ahorro/consumo) (j0400)	Cifuentes et al. (2020)	(5) Totalmente de acuerdo	6,08%	5,96%	6,18%
		Loke (2016)		Sí: 28,40% - No: 71,60%	Sí: 26,08% - No: 73,92%	Sí: 30,63% - No: 69,37%
No fondos de emergencia *	Si dejase de percibir ahora su principal fuente de ingresos domésticos, ¿durante cuánto tiempo podría hacer frente a sus gastos actuales sin tener que solicitar un préstamo o cambiar de vivienda? (hogar: Capacidad de consumo) (j0200)	Emmons y Noeth (2013)	(1) Menos de una semana	7,57%	6,40%	8,70%
			(2) Menos de un mes	8,57%	7,85%	9,26%
			(3) Menos de tres meses	16,83%	16,28%	17,36%
			(4) Menos de seis meses	12,96%	13,47%	12,47%
			(5) Menos de nueve meses	10,50%	10,66%	10,35%
			(6) Menos de un año	8,89%	8,04%	9,70%
			(7) Un año o más	34,68%	37,30%	32,16%

Variable	Definición	Estudios	Escala	Valores medios		
				Muestra global	Hombres	Mujeres
Retrasos en el pago de deudas	En los últimos 12 meses, su hogar ha sufrido dificultades económicas que le hayan generado retrasos en los pagos de alguna deuda previamente contraída (hogar: Deuda) (j1000)	Jappelli et al. (2013)		Sí: 12,06%	Sí: 11,59%	Sí: 12,52%
		Chichaibelu y Waibel (2018)		- No: 87,94%	- No: 88,41%	- No: 87,48%

Notas. * En el Análisis de Componentes Principales No Lineales las opciones de respuesta son ordenadas en sentido contrario. La columna “estudios” incluye los trabajos que han utilizado una medida similar a cada una de las variables originales de VF.

Para reducir la dimensionalidad del conjunto de datos se utilizó el Análisis de Componentes Principales No Lineales (NLPCA, por sus siglas en inglés). Previamente, las variables originales que se expresaban en escala habían sido recodificadas en términos dicotómicos¹. Además, las respuestas a todas las variables habían sido ordenadas de forma que los valores elevados se asociasen a valores superiores de VF. Las 6 variables originales (Tabla 1) resultaron agrupadas en tres factores que acumulaban un 71,43% de varianza explicada.

La Tabla 2 proporciona los vectores propios, tras hacer uso de una rotación oblicua (*varimax*), que relacionan cada uno de esos tres componentes con las 6 variables de VF extraídas de la ECF. El primer componente engloba variables individuales (percepción de la situación financiera actual) y a nivel de hogar (gasto y no fondos de emergencia). El segundo componente aglutina

las medidas relacionadas con el pago de facturas y deudas. El tercer componente se asocia a la percepción de sobreendeudamiento.

Tabla 2

Análisis de vectores propios

Variable de VF (0-1)	Primer componente	Segundo componente	Tercer componente
Percepción de la situación financiera actual	0,812	-0,096	0,245
Pago de facturas	-0,007	0,826	0,218
Percepción de sobreendeudamiento	0,189	0,204	0,913
Gasto	0,682	0,423	-0,134
No fondos de emergencia	0,662	0,297	0,223
Retrasos en el pago de deudas	0,359	0,738	0,076

Notas: En negrita se resalta, para cada variable de VF, el componente cuyo vector propio alcanza un valor más elevado y resulta más representativo.

Tras este proceso, el índice de VF se construyó como la suma de los diferentes valores de cada variable original, multiplicados por el peso factorial del componente más representativo (Anderloni et al., 2012), tal y como detalla la [Eq.1].

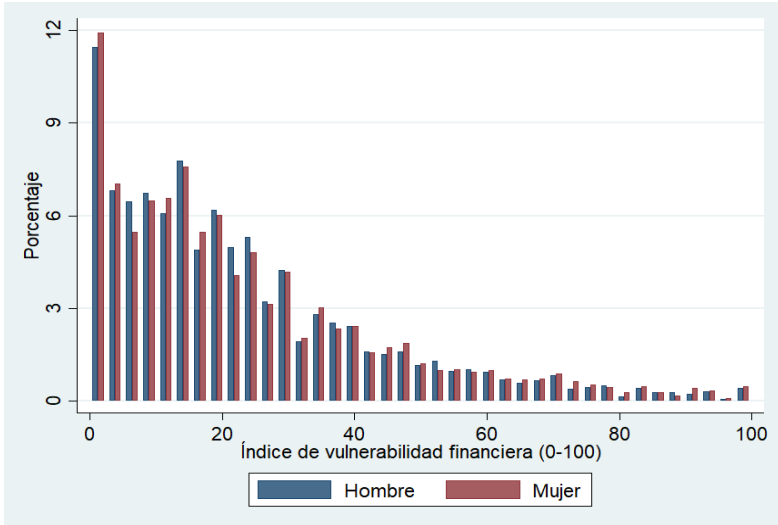
$$\text{índice de } VF_c = \sum_{p=1}^{n=6} a_p X_{pi} \quad [\text{Eq.1}]$$

donde X_{pi} hace referencia a la distribución inicial de las variables de VF y a_p representa los diferentes pesos factoriales.

El índice obtenido ha sido estandarizado y toma valores entre 0 (mínima vulnerabilidad) y 100 puntos (máxima vulnerabilidad). Los estadísticos descriptivos indican que el valor medio se situaría en 24,2 puntos con un destacable nivel de desviación típica ($\pm 21,19$ puntos). Aunque, el 50% de la población presentaría niveles de VF inferiores a los 19 puntos, se aprecia como las mujeres se acumulan en los valores más extremos del índice (entre los 80 y los 100 puntos) en mayor medida que los hombres (Gráfico 1).

Gráfico 1

Histograma del índice de VF por género



Variables Independientes

La Tabla 3 muestra las variables independientes consideradas, junto con sus principales estadísticos descriptivos. Con respecto a las variables sociodemográficas, la edad media de la población encuestada ronda los 48 años, siendo la media de edad de las mujeres casi un año superior a la de los hombres. Los hogares analizados están compuestos en su mayoría por parejas (67,79%) sin hijos menores (67,39%). La proporción de personas que viven en pareja es prácticamente idéntica en ambos géneros, si bien el porcentaje de mujeres con menores a su cargo es casi un 3% superior al de los hombres. Aproximadamente el 80% de la muestra ha superado al menos la primera etapa de la educación secundaria, siendo mayor el porcentaje de mujeres sin educación formal (3,79%) y con estudios superiores (25,51%).

Con relación a las variables económicas, algo más de la mitad de las personas encuestadas se encuentran ocupadas, ya sea por cuenta propia o ajena (54,57%). Además, más de un tercio de las personas entrevistadas (37,18%) dispone de ingresos familiares anuales inferiores a 14.500 €. Las mujeres

presentan un menor nivel de ocupación (48,98%) y de ingresos (el 41,53% de mujeres informa de ingresos familiares menores a 14.500 € anuales). En lo que se refiere a las variables conductuales, el 44,69% de las personas encuestadas no estaría dispuesta a arriesgar su dinero al realizar inversiones. Esta aversión al riesgo financiero está más presente entre las mujeres (46,78%) que entre los hombres (42,52%).

Dentro de las variables conductuales, la alfabetización financiera ha sido medida desde dos perspectivas. En primer lugar, se consideraron los conocimientos financieros objetivamente demostrados al responder a las tres cuestiones financieras referidas a la inflación, el interés compuesto y la diversificación del riesgo financiero (Lusardi y Mitchell, 2011) y conocidas como *Big Three*. Casi un 70% de la población española responde correctamente a una o a dos cuestiones de alfabetización financiera objetiva. No obstante, aproximadamente un 14% no responde correctamente a ninguna de las tres preguntas, siendo este porcentaje superior en la muestra femenina (15,33%) y 4 puntos porcentuales por encima del que se obtiene en la muestra masculina (11,05%). Tal y como afirma Mancebón-Torrubia, (2022), las diferencias a favor de una mayor alfabetización financiera objetiva de los hombres se hacen más evidentes en el nivel alto; mientras el 24,41% de los hombres “hace pleno” en las *Big Three*, este porcentaje se reduce al 12,66% de las mujeres.

En segundo lugar, se consideró la alfabetización financiera auto percibida a través de la valoración de la persona cuando se le solicita que auto puntúe, en un rango de 1 (muy bajo) a 5 (muy alto), “su conocimiento global sobre asuntos financieros en comparación con otros adultos en España”. Aproximadamente el 50% de las mujeres considera que sus conocimientos financieros son bajos o muy bajos, frente al 40% de los hombres.

Tabla 3

Estadísticos descriptivos de las variables independientes

Grupo	Variable	Categorías	Valores medios		
			Muestra global	Hombres	Mujeres
Variable	Edad		47,80 años	47,52 años	48,06 años

Grupo	Variable	Categorías	Valores medios		
			Muestra global	Hombres	Mujeres
Variables económicas	Estado civil:		Sí: 67,79% -	Sí: 68,42% -	Sí: 67,19% -
	Vivir en pareja		No: 32,21%	No: 31,58%	No: 32,81%
	Hijos menores de edad		Sí: 32,61% -	Sí: 31,32% -	Sí: 33,85% -
			No: 67,39%	No: 68,68%	No: 66,15%
		(1) Sin educación formal	2,94%	2,08%	3,79%
		(2) Educación primaria	17,09%	16,00%	18,17%
		(3) Primer nivel de la educación secundaria	30,47%	31,66%	29,31%
	Nivel educativo	(4) Segundo nivel de la educación secundaria	25,41%	27,63%	23,23%
		(5) Educación superior (tanto vocacional como universitaria)	24,08%	22,62%	25,51%
	Situación laboral:		Sí: 54,57% -	Sí: 60,40% -	Sí: 48,98% -
	Empleo o autoempleo		No: 45,43%	No: 39,60%	No: 51,02%
		(1) Menos de 14.500 €	37,18%	32,77%	41,53%
Ingresos anuales brutos del hogar	(2) 14.500 €– 45.000 €	49,19%	51,00%	47,39%	
	(3) Más 45.000 €	13,64%	16,23%	11,07%	

Grupo	Variable	Categorías	Valores medios		
			Muestra global	Hombres	Mujeres
Variables conductuales	Preferencias hacia el riesgo: Averso		Sí: 44,69% - No: 55,31%	Sí: 42,52% - No: 57,48%	Sí: 46,78% - No: 53,22%
		(0) Ninguna respuesta correcta	13,20%	11,05%	15,33%
	Alfabetización financiera objetiva	(1) Una respuesta correcta	33,73%	29,66%	37,74%
		(2) Dos respuestas correctas	34,57%	34,88%	34,27%
		(3) Tres respuestas correctas	18,49%	24,41%	12,66%
	Alfabetización financiera subjetiva	(1) Nivel muy bajo	16,96%	14,28%	19,54%
		(2) Nivel bajo	28,14%	26,51%	29,70%
		(3) Nivel medio	46,91%	48,93%	44,96%
		(4) Nivel alto	6,95%	8,76%	5,21%
		(5) Nivel muy alto	1,04%	1,52%	0,59%

Análisis Multivariante

El Índice Continuo de VF: Estimaciones por Mínimos Cuadrados Ordinarios

Para alcanzar los objetivos propuestos, se estimaron regresiones mínimo cuadráticas ordinarias siendo el índice continuo de VF la variable explicada. La ecuación 2 muestra la estructura básica de las regresiones:

$$\text{Índice de VF}_i = \beta_0 + \beta_1 G_i + \beta_2 SD_i + \beta_3 EC_i + \beta_4 C_i + \varepsilon_i \quad [\text{Eq.2}]$$

donde i hace referencia a la observación asociada a cada persona y G_i al género reconocido por la persona entrevistada. Por su parte, SD_i , EC_i y C_i denotan, respectivamente, las variables de naturaleza sociodemográfica, económica y conductual. Finalmente, ε_i representa la perturbación aleatoria. Para conocer en qué medida el género se relaciona con el nivel de VF (primer objetivo) se estimaron 3 modelos (Tabla 4). Partiendo de un modelo base que incorpora todas las variables de naturaleza sociodemográfica (Modelo 1), se añaden las variables económicas (Modelo 2) y las conductuales (Modelo 3), donde las dos dimensiones de la alfabetización financiera son incorporadas de forma alternativa. Previamente, se había estudiado la posible existencia de multicolinealidad entre las variables explicativas a través de los factores de inflación de la varianza (VIF). El valor más elevado del indicador (1,52) resultó significativamente inferior a 6 (Hair et al., 1998), lo que sugiere la ausencia de esta problemática.

Tabla 4
Índice continuo de VF: regresiones MCO

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
Variabes sociodemográficas	Variabes económicas	Alfabetización financiera objetiva	Alfabetización financiera subjetiva	
Género: Mujer	0,007	-0,009	-0,010	-0,010†

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
	Variables sociodemográficas	Variables económicas	Alfabetización financiera objetiva	Alfabetización financiera subjetiva
	(0,006)	(0,006)	(0,006)	(0,006)
Edad (ln)	-0,080***	-0,075***	-0,073***	-0,081***
	(0,008)	(0,009)	(0,009)	(0,009)
Estado civil: Vivir en pareja	-0,032***	-0,002	-0,006	-0,001
	(0,007)	(0,007)	(0,007)	(0,007)
Hijos menores de edad: sí	0,072***	0,067***	0,066***	0,066***
	(0,007)	(0,007)	(0,007)	(0,007)
Nivel educativo	-0,049***	-0,022***	-0,021***	-0,020***
	(0,003)	(0,003)	(0,003)	(0,003)
Situación laboral: empleado/a		-0,009	-0,008	-0,008
		(0,007)	(0,007)	(0,007)
<i>Ingresos anuales brutos del hogar [categoría de referencia <14.500 €]</i>				
(2) €14,500-45,000		-0,140***	-0,140***	-0,140***
		(0,007)	(0,007)	(0,007)
(3) >45,000		-0,210***	-0,208***	-0,208***
		(0,009)	(0,009)	(0,009)
Preferencia hacia el riesgo: averso			0,014*	0,012†
			(0,006)	(0,006)
<i>Alfabetización financiera objetiva [Categoría de referencia: (0) Muy bajos]</i>				
(1) Bajos			-0,001	
			(0,010)	
(2) Medios			0,001	
			(0,010)	
(3) Altos			-0,002	
			(0,011)	
<i>Alfabetización financiera subjetiva [Categoría de referencia: (1) Muy bajos]</i>				
(2) Bajos				-0,018†
				(0,009)
(3) Medios				-0,027**

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
	Variables sociodemográficas	Variables económicas	Alfabetización financiera objetiva	Alfabetización financiera subjetiva
(4) Altos				(0,009)
				-0,014
				(0,014)
(5) Muy altos				-0,023
				(0,035)
Constante	0,732*** (0,035)	0,702*** (0,036)	0,689*** (0,038)	0,727*** (0,038)
R ²	0,083	0,186	0,184	0,188
Observaciones	6.969	6.286	6.008	6.155

Notas: †/*/**/*** indican que el valor es significativo para un nivel de significación del 10%/5%/1%/0,1%, respectivamente. Todas las estimaciones se ejecutan contemplando errores estándar robustos.

Los coeficientes estimados no permiten afirmar que exista una relación unívoca entre el género y la VF. Este resultado es, en parte, similar al obtenido por Arellano y Cámara (2021). Así, cuando solo se tienen en cuenta las variables de naturaleza sociodemográfica, el género presenta un coeficiente no significativo y positivo, en consonancia con lo que indican los informes previos respecto a la mayor VF sufrida por las mujeres (Arellano et al., 2019; Valdes et al., 2021). Sin embargo, cuando se controlan otros factores, como los económicos y conductuales, el coeficiente asociado al género torna negativo. Con las estimaciones obtenidas, no se puede afirmar que las mujeres experimenten una VF menor que los hombres. Un resultado similar es el que obtienen Arellano y Cámara (2021) para el País Vasco.

Las evidencias referidas a las variables demográficas y económicas ayudan a identificar para el ámbito español algunos de los determinantes de la VF ya encontrados en investigaciones referidas a otros contextos. En concreto, a medida que aumenta la edad de las personas (Disney y Gathergood, 2011; Loke, 2017), su nivel educativo (Anderloni et al., 2012) y su nivel de ingresos

(Friedline y West, 2016; Daud et al., 2019) se reduce el nivel de VF que experimentan. Por el contrario, tener hijos a su cargo está asociado con un mayor índice de VF (Šubová et al., 2021).

En lo que se refiere a las variables conductuales, mientras las personas más aversas al riesgo muestran un mayor índice de VF (Loke, 2017), los coeficientes referidos a la alfabetización financiera auto reportada muestran alguna relación negativa y significativa con la VF. No se puede afirmar lo mismo para la alfabetización financiera objetiva (Disney y Gathergood, 2011). Dicho de otro modo, importa más lo que la persona percibe que sabe que lo que realmente sabe.

Para alcanzar el segundo objetivo y conocer en qué medida el género podría actuar como moderador en las relaciones entre los factores analizados y la VF, se reestimaron los modelos 3.1 interactuando de forma alternativa cada variable independiente con la variable género. La Tabla 5 detalla los resultados de estas estimaciones mostrando las relaciones directas de las variables independientes y el género con la VF, así como sus interacciones².

Tabla 5

Índice continuo de VF (regresiones MCO): resultados de las interacciones con el género

	Efecto (VARIABLEJ)	directo	Efecto directo (variable género)	Resultad o de la interacci ón
Edad (ln)	-0,069*** (0,012)		0,023 (0,059)	-0,008 (0,015)
Estado civil: Vivir en pareja	-0,001 (0,010)		-0,003 (0,011)	-0,010 (0,013)
Hijos menores de edad: sí	0,069*** (0,010)		-0,008 (0,007)	-0,006 (0,013)
Nivel (2) Educación educativo primaria	-0,014 (0,033)		0,041 (0,043)	-0,035 (0,046)
[Categoría (3) Primer de nivel de la	-0,006 (0,032)		0,041 (0,043)	-0,041 (0,045)

		Efecto (VARIABLEJ)	Efecto directo (variable género)	Resultado de la interacción
referencia:	educación			
(1) Sin	secundaria			
educación	(4) Segundo	-0,020	0,041	-0,059
formal]	nivel de la	(0,033)	(0,043)	(0,045)
	educación			
	secundaria			
	(5) Educación	-0,053	0,041	-0,066
	superior (tanto	(0,033)	(0,043)	(0,045)
	vocacional			
	como			
	universitaria)			
Situación	laboral:	-0,007	-0,008	-0,002
empleado/a		(0,009)	(0,009)	(0,012)
Ingresos	(2) €14,500-	-0,132***	-0,002	-0,016
anuales	45,000	(0,010)	(0,011)	(0,013)
brutos del		-0,210***	-0,002	0,008
hogar				
[Categoría				
de	(3) >45,000	(0,012)	(0,011)	(0,017)
referencia:				
(1)				
<14,500 €]				
Preferencia	hacia el riesgo:	0,005	-0,017*	0,017
averso		(0,008)	(0,008)	(0,012)
Alfabetizac		0,004	-0,003	-0,009
ión	(1) Bajos	(0,014)	(0,017)	(0,019)
financiera		-0,002	-0,003	0,008
objetiva	(2) Medios	(0,014)	(0,017)	(0,019)
[Categoría		0,013	-0,003	-0,041†
de	(3) Altos	(0,015)	(0,017)	(0,021)
referencia:				

	Efecto	directo	Efecto directo (variable	Resultado
	(VARIABLEJ)		género)	o de la
				interacci
				ón
(0) Muy				
bajos]				
Alfabetizac	-0,022†		-0,017	0,008
ión	(0,013)		(0,015)	(0,018)
financiera	-0,030*		-0,017	0,005
subjetiva	(0,012)		(0,015)	(0,017)
[Categoría	-0,022		-0,017	0,018
de	(0,017)		(0,015)	(0,028)
referencia:	-0,061		-0,017	0,130†
(1) Muy				
(5) Muy altos				
bajos]	(0,040)		(0,015)	(0,072)

Notas. A modo de ejemplo, la fila referida a la edad contiene los coeficientes obtenidos sobre el índice continuo de VF de las variables edad, género y edad*género en un modelo que incluye el resto de las variables independientes. Para la variable de alfabetización financiera subjetiva se utilizó el modelo 3.2. †/*/**/**** indican que el valor es significativo para un nivel de significación del 10%/5%/1%/0,1%, respectivamente. Todas las estimaciones se ejecutan contemplando errores estándar robustos.

Los resultados indican cierto papel moderador de la variable género en dos de las variables independientes consideradas: la alfabetización financiera objetiva y la subjetiva. En este sentido, llama la atención que el papel moderador del género sea sobre variables asociadas a la formación financiera. Mientras un nivel elevado de alfabetización financiera objetiva (3 respuestas correctas a las *Big Three*) se asocia, de manera no significativa, con un mayor nivel de VF entre la población general, este efecto resulta mitigado, de manera significativa, para las mujeres.

Además, los resultados muestran como las personas con un nivel bajo/medio de conocimientos financieros subjetivos presentan una VF significativamente inferior, en comparación a las que reportan unos conocimientos muy bajos. Ahora bien, entre las mujeres que perciben poseer unos conocimientos financieros muy elevados, este efecto resulta

significativamente intensificado. Una percepción de conocimientos financieros altos puede mejorar la autoconfianza y ayudar a las personas a adoptar hábitos financieros saludables que mitigarían la VF. En el caso de las mujeres, parece que esta percepción resulta más importante para mitigar la VF que en el caso de los varones.

La VF de los Hogares y del Individuo: Estimaciones Probit Ordenadas

Para analizar en qué medida las evidencias previas son consistentes frente a conceptualizaciones alternativas de la VF, se proponen dos índices parciales creados a partir de las variables detalladas en la Tabla 1 ya dicotomizadas. Mientras el primero agrega las tres variables relativas al hogar (fondos de emergencia, retrasos en el pago de deudas y déficit doméstico), el segundo agrega las referidas al individuo, de naturaleza más subjetiva (percepción sobre la situación financiera, la capacidad para pagar facturas y el nivel de endeudamiento). Ambos indicadores toman valores entre 0 y 3 en función del número de variables que reflejan una situación de VF. Dada la naturaleza ordinal de dichos índices, se reestiman los modelos de la Tabla 4 a través de regresiones *probit* ordenadas. La Tabla 6 (VF del hogar) y la Tabla 7 (VF individual) detallan los coeficientes estimados.

Tabla 6

Índice VF del hogar: regresiones probit ordenadas

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
	Variables sociodemográficas	Variables económicas	Alfabetización financiera objetiva	Alfabetización financiera subjetiva
Género: Mujer	0,132*** (0,031)	0,024 (0,034)	0,029 (0,035)	0,028 (0,034)
Edad (ln)	-0,456***	-0,456***	-	-0,514***
			0,463** *	

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
	VARIABLES sociodemográficas	VARIABLES económicas	Alfabetización financiera objetiva	Alfabetización financiera subjetiva
	(0,048)	(0,052)	(0,057)	(0,056)
Estado civil: Vivir en pareja	-0,171*** (0,038)	-0,007 (0,041)	-0,029 (0,042)	-0,004 (0,042)
Hijos menores de edad: sí	0,269*** (0,039)	0,265*** (0,042)	0,270** (0,043)	0,266*** (0,042)
Nivel educativo	-0,264***	-0,104***	-	-0,092***
Situación laboral: empleado/a			0,097** *	
	(0,015)	(0,018)	(0,019)	(0,019)
		-0,126***	-	-0,126***
			0,132** *	
		(0,037)	(0,038)	(0,038)
<i>Ingresos anuales brutos del hogar [categoría de referencia <14.500 €]</i>				
(2) €14,500-45,000		-0,779***	-	-0,773***
			0,780** *	
(3) >45,000		(0,038)	(0,039)	(0,038)
		-1,366***	-	-1,348***
			1,342** *	
Preferencia hacia el riesgo: averso		(0,081)	(0,082)	(0,081)
			0,115**	0,108**
			(0,037)	(0,037)
<i>Alfabetización financiera objetiva [Categoría de referencia: (0) Muy bajos]</i>				
(1) Bajos			0,0004 (0,053)	

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
	Variables sociodemográficas	Variables económicas	Alfabetización financiera objetiva	Alfabetización financiera subjetiva
(2) Medios			-0,001 (0,055)	
(3) Altos			-0,085 (0,066)	
<i>Alfabetización financiera subjetiva [Categoría de referencia: (1) Muy bajos]</i>				
(2) Bajos				-0,131** (0,050)
(3) Medios				-0,142** (0,048)
(4) Altos				-0,115 (0,088)
(5) Muy altos				-0,118 (0,195)
Primer corte	-2,588*** (0,201)	-2,559*** (0,218)	- (0,232)	-2,793*** (0,228)
Segundo corte	-1,815*** (0,200)	-1,726*** (0,217)	2,544** * (0,231)	-1,958*** (0,226)
Tercer corte	-1,173*** (0,199)	-1,040*** (0,216)	1,010** * (0,230)	-1,267*** (0,225)
Wald X ² (d.f.)	405,56 (5)	922,37 (8)	894,84 (12)	930,81 (13)
Pseudo R ²	0,0336	0,0875	0,0893	0,0902

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
	VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS	VARIABLES ECONÓMICAS	ALFABETIZACIÓN FINANCIERA OBJETIVA	ALFABETIZACIÓN FINANCIERA SUBJETIVA
Observaciones	6.966	6.286	6.008	6.155

Notas. †/*/**/**** indican que el valor es significativo para un nivel de significación del 10%/5%/1%/0,1%, respectivamente. Todas las estimaciones se ejecutan contemplando errores estándar robustos.

Tabla 7

Índice de VF de la persona: regresiones probit ordenadas

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
	VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS	VARIABLES ECONÓMICAS	ALFABETIZACIÓN FINANCIERA OBJETIVA	ALFABETIZACIÓN FINANCIERA SUBJETIVA
Género: Mujer	0,018 (0,031)	-0,059† (0,033)	-0,067† (0,034)	-0,068* (0,034)
Edad (ln)	-0,218*** (0,047)	-0,177*** (0,051)	-0,144** (0,055)	-0,182*** (0,054)
Estado civil: Vivir en pareja	-0,146*** (0,037)	-0,032 (0,040)	-0,057 (0,041)	-0,024 (0,041)
Hijos menores de edad: sí	0,284*** (0,038)	0,276*** (0,040)	0,286** (0,041)	0,282*** (0,041)
Nivel educativo	-0,219*** (0,015)	-0,108*** (0,017)	- (0,018)	-0,098*** (0,018)
		-0,048	0,109** *	-0,043

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
	VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS	VARIABLES ECONÓMICAS	ALFABETIZACIÓN FINANCIERA OBJETIVA	ALFABETIZACIÓN FINANCIERA SUBJETIVA
Situación laboral: empleado/a		(0,037)	(0,037)	(0,037)
<i>Ingresos anuales brutos del hogar [categoría de referencia <14.500 €]</i>				
(2) €14,500-45,000		-0,555***	-0,560**	-0,563***
		(0,036)	(0,037)	(0,037)
(3) >45,000		-1,008***	-1,006**	-1,012***
		(0,070)	(0,072)	(0,071)
Preferencia hacia el riesgo: averso			0,001	-0,010
			(0,035)	(0,035)
<i>Alfabetización financiera objetiva [Categoría de referencia: (0) Muy bajos]</i>				
(1) Bajos			-0,023	
			(0,052)	
(2) Medios			-0,022	
			(0,053)	
(3) Altos			-0,018	
			(0,064)	
<i>Alfabetización financiera subjetiva [Categoría de referencia: (1) Muy bajos]</i>				
(2) Bajos				-0,051
				(0,049)
(3) Medios				-0,130**
				(0,047)
(4) Altos				-0,002
				(0,086)
(5) Muy altos				-0,129

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3.1	Modelo 3.2
	VARIABLES sociodemográficas	VARIABLES económicas	Alfabetización financiera objetiva	Alfabetización financiera subjetiva
				(0,206)
Primer corte	-1,807***	-1,640***	-	-1,704***
			1,557**	
			*	
Segundo corte	-0,196	-0,212	-0,224	-0,222
	-0,491*	-0,274	-0,188	-0,333
	-0,195	-0,211	-0,223	-0,221
			0,798**	
Tercer corte	0,453*	0,716***	*	0,653**
	-0,198	-0,214	-0,226	-0,224
Wald X ² (d.f.)			539,86	
	257,68 (5)	564,76 (8)	(12)	568,87 (13)
Pseudo R ²	0,024	0,0573	0,0577	0,0593
Observaciones	6.968	6.285	6.008	6.155

Notas. †/*/**/*** indican que el valor es significativo para un nivel de significación del 10%/5%/1%/0,1%, respectivamente. Todas las estimaciones se ejecutan contemplando errores estándar robustos.

Los coeficientes no muestran una relación clara entre el género y la VF a nivel de hogar, resultando en su mayoría no significativos. En cambio, cuando se analiza la VF a nivel individual, pasan a ser negativos y significativos, excepto en el modelo que incluye exclusivamente características sociodemográficas. Dicho de otro modo, los resultados indican que las mujeres se auto perciben menos financieramente vulnerables a nivel individual (comparadas con los hombres). Sin embargo, cuando se adopta una perspectiva más “objetiva” referida a la situación financiera del hogar, las mujeres tienden a habitar un hogar financieramente más vulnerable (si bien esta relación no es significativa). Tomando conjuntamente ambas evidencias,

y con gran cautela, los resultados podrían sugerir que las mujeres minusvaloran su nivel de VF. Otra potencial explicación, dadas las variables que integran el índice de VF individual, es que las mujeres asuman en menor medida dichos comportamientos (sobreendeudamiento o pago con retraso de las facturas) dado el riesgo que entrañan.

Conclusiones

Las consecuencias económicas derivadas del COVID-19 y la escalada de precios iniciada en 2021 pueden haber empeorado la situación financiera de los hogares españoles. Al respecto, las cifras indican que el porcentaje de población que vive con cierto nivel de VF es mayor entre las mujeres. Así, para el caso español, Arellano y Cámara (2021) indican que el 55,7% de las mujeres experimentaba en 2017 una alta VF, frente al 44,28% de los hombres. Este trabajo analiza cómo la VF de los hogares españoles se relaciona con el género, ya sea de una forma directa o a través de factores demográficos, socioeconómicos y conductuales. Para ello, se construyen tres índices de VF que aportan una visión más completa del fenómeno, siendo esta una de las principales contribuciones del trabajo. Ello se debe a que, en lugar de considerar una sola variable relativa a un único aspecto financiero de los hogares, se tienen en cuenta hasta seis variables que incorporan situaciones de endeudamiento y de capacidad de ahorro/consumo de los hogares, así como medidas relativas a la percepción individual y aproximaciones relacionadas con la situación financiera objetiva del hogar.

Los estadísticos descriptivos confirman que, comparado con la población masculina, un mayor porcentaje de mujeres experimenta situaciones de VF. Así, el índice de VF global muestra como el porcentaje de población femenina en los valores más extremos de vulnerabilidad (entre los 80 y los 100 puntos) es superior al de la población masculina.

Con respecto al primer objetivo, los resultados multivariantes no permiten afirmar que exista una relación unívoca entre el género y la VF. Así, en los modelos que solo incluyen variables sociodemográficas, el género presenta un coeficiente no significativo, aunque positivo, en consonancia con los estadísticos descriptivos mencionados previamente. Sin embargo, cuando se incorporan factores adicionales, el coeficiente asociado al género torna

negativo, llegando a ser significativo en el modelo que incluye la alfabetización financiera subjetiva.

Con relación al segundo objetivo, se aprecia cierto papel moderador del género a través de las variables de conocimientos financieros. En concreto, las mujeres consiguen una reducción de la VF mayor que los hombres cuando auto reportan niveles más elevados de alfabetización financiera. Ello puede deberse a que la autoconfianza tiene un papel más relevante en los comportamientos financieros de las mujeres.

Los resultados obtenidos permiten realizar algunas recomendaciones con el objetivo de fortalecer la resiliencia financiera de los hogares. En particular, la confianza en los propios conocimientos financieros parece repercutir positivamente en la resiliencia financiera de las mujeres. Por tanto, las campañas de sensibilización y los programas para la integración en los mercados financieros han de utilizarse como una herramienta para contribuir a la igualdad social.

Por otro lado, los resultados pueden evidenciar una minusvaloración del nivel de VF entre las mujeres. Así, las mujeres se sienten significativamente menos limitadas por su situación financiera en comparación a los hombres. Sin embargo, los hogares dirigidos por mujeres no presentan un nivel significativamente diferente de VF con respecto a los hogares dirigidos por hombres. Por ello, las iniciativas en materia de alfabetización financiera deben reflexionar sobre herramientas prácticas, más allá de los conocimientos financieros teóricos, que permitan a las mujeres aumentar la resiliencia financiera de su hogar.

Si bien consideramos que el índice de VF construido supone una “ventaja comparativa” con respecto a la mayor parte de trabajos que fundamentan sus análisis sobre un único aspecto financiero doméstico, también adolece de inconvenientes. En particular, la ausencia de datos de naturaleza cuantitativa en la ECF impide considerar aspectos tales como la carga financiera que suponen los préstamos sobre el nivel de renta del hogar, y que perfilarían aún más el retrato de la VF de los hogares españoles.

Agradecimientos

Esta investigación ha sido posible gracias a una ayuda para contratos predoctorales para la Formación del Profesorado Universitario del Ministerio de Universidades.

NOTAS

¹ Para transformar las escalas *Likert* de 5 categorías se asume que solo los dos valores más elevados de las variables originales reflejarían VF. Para transformar la variable *No fondos de emergencia*, de forma similar a Arellano y Cámara (2021), consideramos que existe VF cuando esos ahorros resultan insuficientes para afrontar pagos durante 3 meses (tercera categoría).

² Las estimaciones completas pueden ser solicitadas a los autores.

Referencias

- Ali, L., Khan, M.K.N., y Ahmad, H. (2020). Financial Fragility of Pakistani Household. *Journal of Family and Economic Issues*, 41(3), 572-590. <https://doi.org/10.1007/s10834-020-09683-y>
- Anderloni, L., Bacchiocchi, E., & Vandone, D. (2012). Household financial vulnerability: An empirical analysis. *Research in Economics*, 66(3), 284-296. <https://doi.org/10.1016/j.rie.2012.03.001>
- Arellano, A., Cámara, N., y Mejía, D. (2019). Disentangling vulnerability through consumer behavior: The role of financial health. *BBVA research*. <https://www.bbvaresearch.com/en/publicaciones/disentangling-vulnerability-through-consumer-behavior-the-role-of-financial-health>
- Arellano, A., y Cámara, N. (2020). Vulnerabilidad financiera de los hogares ante la COVID-19: una perspectiva global. *BBVA research*. https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/51154/Vulnerabilidad_Hogares_Paises-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Arellano, A., y Cámara, N. (2021). Vulnerabilidad financiera de los hogares: evidencia para el País Vasco y el resto de España. *EKONOMIAZ. Revista vasca de Economía*, 100(2), 94-119

- Álvarez Espiño, M., Fernández-López, S., Rey-Ares, L., y Castro-González, S. (2020). Capacitación y comportamiento financiero de la generación millennial en España. *Revista Galega de Economía*, 29(3), 1-20. <https://doi.org/10.15304/rge.29.3.7045>
- Álvarez-Espiño, M., Fernández-López, S., y Rey-Ares, L. (2022). La alfabetización y vulnerabilidad financieras de la población adulta española: un análisis por generaciones. *Panorama Social*, 35, 67-82
- Azzopardi, D., Fareed, F., Lenain, P., y Sutherland, D. (2019). Assessing Household Financial Vulnerability: Empirical evidence from the US using machine learning. In D. Sutherland (Ed.), *OECD Economic Survey of the United States: Key Research Findings* (pp. 121-142). OECD publishing
- Baldini, M., Gallo, G., y Torricelli, C. (2020). The scars of scarcity in the short run: An empirical investigation across Europe. *Economia Politica*, 37(3), 1033-1069. <https://doi.org/10.1007/s40888-020-00187-4>
- Banco de España y CNMV (2018). Plan de Educación Financiera 2018-2021. https://www.cnmv.es/DocPortal/Publicaciones/PlanEducacion/PlanEducacion18_21.pdf
- Bover, O., Hospido, L., y Villanueva, E. (2019). The Survey of Financial Competences (ECF): Description and Methods of the 2016 Wave. *Working paper* [1909]. Banco de España. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3396964>
- Brown, S. (2015). Household repayment behaviour and neighbourhood effects. *Urban Studies*, 52(6), 1169-1188. <https://doi.org/10.1177/0042098014533393>
- Bucher-Koenen, T., Lusardi, A., Alessie, R., y Van Rooij, M. (2017). How financially literate are women? An overview and new insights. *Journal of Consumer Affairs*, 51(2), 255-283. <https://doi.org/10.1111/joca.12121>
- Cavalletti, B., Lagazio, C., Lagomarsino, E., y Vandone, D. (2020). Consumer Debt and Financial Fragility: Evidence from Italy. *Journal of Consumer Policy*, 43(4), 747-765. <https://doi.org/10.1007/s10603-020-09458-w>

- Chichaibelu, B.B., y Waibel, H. (2018). Over-indebtedness and its persistence in rural households in Thailand and Vietnam. *Journal of Asian Economics*, 56, 1-23.
<https://doi.org/10.1016/j.asieco.2018.04.002>.
- Cifuentes, R., Margaretic, P., y Saavedra, T. (2020). Measuring households' financial vulnerabilities from consumer debt: Evidence from Chile. *Emerging Markets Review*, 43 (100677).
<https://doi.org/10.1016/j.ememar.2020.100677>
- Coste, T., Henchoz, C., y Wernli, B. (2020). Debt and subjective well-being: Does the type of debt matter? *Swiss Journal of Sociology*, 46(3), 445-465. <https://doi.org/10.2478/sjs-2020-0022>
- Daud, S.N.M., Marzuki, A., Ahmad, N., y Kefeli, Z. (2019). Financial vulnerability and its determinants: Survey evidence from Malaysian households. *Emerging Markets Finance and Trade*, 55(9), 1991-2003. <https://doi.org/10.1080/1540496X.2018.1511421>
- De Quinto, A., Hospido, L., y Sanz, C. (2020). The child penalty in Spain. *Working paper* [2017]. Banco de España.
<https://repositorio.bde.es/bitstream/123456789/10459/1/do2017e.pdf>
- Dellande, S., y Saporoschenko, A. (2004). Factors in gaining compliance toward acceptable level of personal unsecured debt. *The International Journal of Bank Marketing*, 22(4), 279–290.
<https://doi.org/10.1108/02652320410542554>
- Del-Río, A., y Young, G. (2008). The impact of unsecured debt on financial pressure among British households. *Applied Financial Economics*, 18(15), 1209-1220. <https://doi.org/10.1080/09603100701604233>
- Disney, R.F., y Gathergood, J. (2011). Financial literacy and indebtedness: new evidence for UK consumers. *Working paper*. University of Nottingham. <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.1851343>
- Duesenberry, J. S. (1949). *Income, Saving and the Theory of Consumer Behaviour*. Harvard University Press
- Emmons, W.R., y Noeth, B. J. (2013). Economic vulnerability and financial fragility. *Federal Reserve Bank of St. Louis Review*, 95(5), 361-388.
- Fasianos, A., Godin, A., Kinsella, S., y Wu, W. (2014). Household indebtedness and financial fragility across age cohorts, evidence from European countries. *Working paper*. University of Limerick.

- Fernández-López, S., Álvarez-Espiño, M., Castro-González, S., y Rey-Ares, L. (2023). Financial capability and households' financial vulnerability: Evidence for the Spanish case. *Managerial Finance*, 49(4), 679-702. <https://doi.org/10.1108/MF-02-2022-0086>
- Friedline, T., y West, S. (2016). Financial education is not enough: Millennials may need financial capability to demonstrate healthier financial behaviors. *Journal of Family and Economic Issues*, 37(4), 649-671. <https://doi.org/10.1007/s10834-015-9475-y>
- Friedman, M. (1957). *A Theory of the Consumption Function*. Princeton University Press
- Fundación Adecco y Endesa (2020). Emergencia por el empleo de los más vulnerables. *9º informe monoparentalidad y empleo*
- Georgarakos, D., Haliassos, M., & Pasini, G. (2014). Household debt and social interactions. *Review of Financial Studies*, 27(5), 1404-1433. <https://doi.org/10.1093/rfs/hhu014>
- Gutiérrez-Esteban, P., Rodríguez-Miranda, F., Cubo-Delgado, S., y Hernández-Rincón, M.L. (2021). Digital Inclusion of Businesswomen and Women Entrepreneurs through Social Networks in the Informal Environment. *Multidisciplinary Journal of Gender Studies*, 10(3), 201-232. <https://doi.org/10.17583/generos.2021.7146>
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., y Black, W. (1998). *Multivariate analysis* (4th ed). Prentice Hall International
- Hospido, L.Q., Izquierdo, S.M., y Machelett, M. (2021). The gender gap in financial competences. *Economic bulletin/Banco de España*, 23(1). <https://repositorio.bde.es/handle/123456789/15371>
- Instituto Nacional de Estadística (2021). *Salarios, ingresos, cohesión social*. https://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INSEccion_C&cid=1259925408327&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicio%2FPYSLayout¶m3=1259926137287
- Instituto Nacional de Estadística (2022). *Encuesta de Población Activa (EPA) Cuarto trimestre de 2021*. <https://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epa0421.pdf>

- Jappelli, T., Pagano, M., y Maggio, M.D. (2013). Households' indebtedness and financial fragility. *Journal of Financial Management, Markets and Institutions*, 1(1), 23-46. <https://doi.org/10.12831/73631>
- Keese, M. (2012). Who feels constrained by high debt burdens? Subjective vs. objective measures of household debt. *Journal of Economic Psychology*, 33(1), 125-141. <https://doi.org/10.1016/j.joep.2011.08.002>
- Kempson, E. (2002), *Over-indebtedness in Britain*. United Kingdom: Department of Trade and Industry
- Lind, T., Ahmed, A., Skagerlund, K., Strömbäck, C., Västfjäll, D., y Tinghög, G. (2020). Competence, confidence, and gender: the role of objective and subjective financial knowledge in household finance. *Journal of Family and Economic Issues*, 41, 626-638. <https://doi.org/10.1007/s10834-020-09678-9>
- Loke, Y. J. (2016). Living beyond one's means: evidence from Malaysia. *International Journal of Social Economics*, 43(1), 2-18. <https://doi.org/10.1108/IJSE-11-2013-0248>
- Loke, Y. J. (2017). Financial vulnerability of working adults in Malaysia. *Contemporary Economics*, 11(2), 205-218
- Lusardi, A., y Mitchell, O.S. (2011). Financial literacy around the world: an overview. *Journal of Pension Economics & Finance*, 10(4), 497-508. <https://doi.org/10.1017/S1474747211000448>
- Mancebón Torrubia, M. J. (2022). Habilidades financieras y planificación económica de la vejez en España: una aproximación a partir de la Encuesta de Competencias Financieras. *Panorama Social*, 18(35), 99-118.
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (2019). *PISA 2018 Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes*. <https://www.educacionyfp.gob.es/inee/evaluaciones-internacionales/pisa/pisa-2018.html>
- Ministerio de Educación y Formación Profesional (2020). *TIMSS 2019 Estudio Internacional de Tendencias en Matemáticas y Ciencias*. <https://www.educacionyfp.gob.es/inee/evaluaciones-internacionales/timss/timss-2019.html>

- O'Connor, G.E., Newmeyer, C.E., Wong, N.Y.C., Bayuk, J.B., Cook, L.A., Komarova, Y., y Warmath, D. (2019). Conceptualizing the multiple dimensions of consumer financial vulnerability. *Journal of Business Research*, 100, 421-430.
<https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2018.12.033>
- Ray, S., Mahapatra, S.K., y Nath, S. (2019). Over-indebtedness and its drivers among microfinance borrowers in India. *Economic and Political Weekly*, 54(7), 47-54.
<https://www.cabdirect.org/cabdirect/abstract/20193124585>
- Schurer, S. (2015). Lifecycle patterns in the socioeconomic gradient of risk preferences. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 119, 482–495. <https://doi.org/10.1016/j.jebo.2015.09.024>
- Seiz, M. (2023). Empleo y cuidado en familias españolas con situaciones de dependencia: dilemas, prácticas y costes. *Revista Internacional de Sociología*, 81(1). <https://doi.org/10.3989/ris.2023.81.1.21.66>
- Šubová, N., Mura, L., y Buleca, J. (2021). Determinants of household financial vulnerability: Evidence from selected EU countries. *Ekonomie a Management*, 24(3), 186-207.
<http://hdl.handle.net/11025/45456>
- Taylor, M. (2011). Measuring financial capability and its determinants using survey data. *Social Indicators Research*, 102(2), 297-314.
<https://doi.org/10.1007/s11205-010-9681-9>
- Togba, E. L. (2012). Microfinance and households access to credit: Evidence from Côte d'Ivoire. *Structural Change and Economic Dynamics*, 23(4), 473-486. <https://doi.org/10.1016/j.strueco.2012.08.002>
- Valdes, O., Mottola, G., y Armeli, S. (2021). *Bouncing Back? The Financial Resilience Of Americans*”, FINRA Investor Education Foundation report.

Marcos Álvarez-Espiño: Universidade de Santiago de Compostela

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9514-7544>

Sara Fernández-López: Universidade de Santiago de Compostela

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2496-4333>

Lucía Rey-Ares: Universidade de Santiago de Compostela

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5165-742X>

Contact Address: marcos.alvarez.espino@usc.es